Domingo 20 de Mayo de 1894. BUENOS AIRES ANO X.—Número 14.

En la Capital

Suscricion por trimestre adelantado. . . Ps. 1.50
Número suelto. . . . . " 0.12
Número atrasado . . . . " 0 20
Extranjero por un año . . . . . " 12.00

En **Don Quijote** no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
luoharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y el os trazará el camino.

HORAS DE ADMINISTRACION: DE II Á 3 P. M.

Campaña

Suscricion por semestre adelantado. . . Ps. 4.00
Número suelto. . . . . " 0.20
Número atrasado. . . . . " 0.40
Extranjero por un año . . . . . . " 12.00

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

Para **Quijote** porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE A. OSSORIO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACION: VENEZUELA 594.

¡OJO! ¡OJO!! ¡¡OJO!!!

« Buenos Aires, Agosto 27 de 1893.—Al Sr. Gefe de Policía.— « Los periódicos de caricaturas políticas que nada respetan, que á « menudo injurian y que no pocas veces incitan al crímen, son « incompatibles con las exigencias de una situacion de estado de « sitio. En consecuencia, ya que el semanario denominado DON « QUIJOTE, persiste en su actitud agresiva para los altos funciona- « rios del país.—De órden del Sr. Presidente procederá V. S. en el « dia á prohibir su circulacion y ocupar bajo inventario el estable- « cimiento por donde se edita.—Saludo á V. S. atentamente.—Manuel « Quintana ».

La policía cual yedra,
vino á mostrarme el autógrafo,
á mí, que nada me arredra;
y despues, se fué al litógrafo
y le secuestró otra piedra.
—«Siempre de la piedra en pos,
—exclamé:—«Válgame Dios
¡Qué cosa tan singular!
¡¿á quién querrán aplastar?
¡PUES CON ESTA YA VAN DOS!»

Luego, á mí se me figura,
que el hecho es algo inaudito,
y el escrito, muy durito:
que si la piedra es muy dura
aun es mas duro el escrito
Y aun las durezas son pocas
en estas corrientes locas
de insensatez y.... durezas
porque de peñas y tocas
son duras, las ligerezas.

NOTA—La piedra segunda,
despues de *un modesto plazo*,
rompió *la oficial coyunda;*
y ha vuelto ¡¡ya!! A MI REGAZO,
con satisfaccion profunda.

EL MIGAJE

Algo mas contentos nos hubiese dejado la aparicion del mensaje presidencial, ofreciéndonos TORTAS Y PAN PINTADO, que no haciéndonos comulgar con un MIGAJE insípido y trasnochado.

Los congresales no bostezaron, por cortesía, seguramente; pero si esa demostracion no salió á esculpirse momentáneamente, en los rostros, de juro que en los interiores respectivos anduvo inquieta y afanosa de mostrar su espresion inequívoca.

Pero se conoce que no encontró punto de salida muy á mano, ó no juzgó la ocasion bastante calva para aprovecharla.

Y habia calvos en el recinto.

En medio de aquel MIGAJE insípido y trasnochado, descuellan dos cosas principalísimas á su modo de ver, como descuellan en el trascurso de varios dias templados de otoño, uno ó dos de frio intenso y sorprendente y fastidioso.

Fastidioso sobre todo.

El mensaje, es mas largo que su viaje á Bahia Blanca, puesto en el suelo; mas alto que el pico mas alto de la cordillera Andina, colocado perpendicularmente: capaz de servir de cerco al perímetro de la capital; y cortada esa piedra en pedazos, se podria confeccionar un paraguas con que abrigar al municipio contra los rigores de la intemperie y de evitarle disgustos, con los barros, al señor Intendente.

Pero con ser tan voluminoso, no dice nada; nada que sea práctico ni sustancioso. Los dos puntos sobre que se estiende mas, son el bombo que se dá á sí mismo y la fuerza con que cuenta para aplastar al mónstruo de la revolucion siempre que intente levantar la cabeza.

Hagamos historia, como se hace en el migaje, pero historia verdadera, no mistificada.

El partido radical le ofreció sostener su candidatura; el partido radical que representaba y sigue representando la opinion general del país. Y él renunció, creyendo que un solo partido es incapaz de representar la voluntad nacional; entonces aceptó lo que le ofreció el acuerdo de varias fracciones de partido.

Triunfó y dijo:—«¡Lo ven Vds!»

Pero ¿cómo triunfó? El diez de Abril puede hablar muy alto. Triunfó porque su eleccion se hizo en pleno estado de sitio, cuando el que le hizo la cama, empezó por deportar y encarcelar á los miembros dirigentes de la opinion pública. Su eleccion pues, no reconocia por base la voluntad nacional; fué obra del amaño y del fraude, y así ha salido ello.

Que la opinion pública no está con él, lo prueba el que antes de que se cumpliera el primer año de su período, estalló una revolucion con vastas ramificaciones, que pudo sofocar con el militarismo.

Militarizando la república, ha conseguido la hecatombe en la estacion de La Plata; el triunfo electoral de Santa-Fé, el de Tucuman, el de Salta y últimamente el de Mendoza.

Y la única vez, que ha querido mostrarse prescindente en la lucha electoral, los comicios de la capital y de la provincia le han dado la razon á los revoltosos.

¿Con quién está la opinion? No con él seguramente; pues como si no fuera bastante lo dicho, ahí está la cotizacion del oro, que al dia siguiente del mensaje, elevó su cotizacion mas arriba del 400.

Durante la lectura de tan decantado documento, no se hizo por nadie, una demostracion de aquiescencia siquiera; no brotó ninguna significacion de simpatía; y por consiguiente, no hay para que decir, que no escitó el entusiasmo de nadie.

Fué oido con una indiferencia glacial; estoy por decir, que los oyentes estaban dando gracias á Dios, de tener dos oidos, porque así, lo que les entraba por uno, les salia por el otro.

Nunca, como en casos de esta naturaleza, se reconocen y se aprecian la prevision y la bondad del Todopoderoso.

En resúmen: el mensaje es una pieza insulsa, incolora. En la historia que hace es anacrónico; como exposicion de programas, nulo; como remedio financiero, escabroso é inútil; como documento político, vago é indeterminado; y como consecuencia práctica de su gobierno, detestable y fatal.

Celemin los hacia mejor, ya lo creo, mucho mejor; aquellos llevaban en sí la arrogancia del cinismo, eran un cúmulo de deficiencias, pero eran valientes y se aplaudian. Llevaban en su aparente seriedad, cierta vis cómica que los hacia simpáticos y escitaban la hilaridad; hilaridad que los respetos al sitio en lugar de provocar la carcajada, la traducia en aplausos.

Pero, estos de ahora, no son mas que un migaje insípido é insulso, mal preparado y peor condimentado.

DIÁLOGOS

—¿Don Ruperto?
—¿Qué ocurre?
—Que el mensaje
ya pude conseguir.
—A ver, Quiroga....
(D. Ruperto leyendo, hace un visaje).
—¿Qué tal, es cosa buena?
—Es una droga
que retrata las plumas del ropaje.
—Algo largo parece
—Y no muy sério
con tamaño.... tamaño.
Aquí hay tela Quiroga,
para vestir á todo el ministerio,
á un traje cada dia, todo un año.

— Si Sarmiento saliera
de su oscuro hospedaje,
y el mensaje leyera,
de rábia se muriera
por no leer jamás ese mensaje.
—Nemesio, eso huele á tontería.
—Yo digo lo que siento,
—Pero Sarmiento no se moriría
—¡Como no!
- Es que presiento,
que el mensaje, Sarmiento, no leería.

—Mi esposo que no duerme, Dª Juana,
de dia ni de noche, se ha dormido;
y no va á despertar hasta mañana,
á juzgar por el sueño que ha cogido.
—¿Ha bebido tal vez?
—Ni por un queso;
él no prueba jamás ningun brebaje.
Yo tengo para mí que fué al Congreso,
y sufre los efectos del mensaje.

—Es un mensaje, amigo, de los buenos!
—Su propaganda labras?
—No es posible, Ramirez, decir menos,
ni emplear ¡vive Dios! tantas palabras.
Al ver su estraño y sin igual ropaje
cualesquiera diría,
que para trasportar ese mensaje
no es fácil encontrar mensajería.

—Leyó Vd. el mensaje ya, vecina?
—A ratos, que seguido, me empalaga,
es un mar de papel donde naufraga
la mas hábil y experta serpentina.

—¿Dónde vas con chaqué de lustrina?
¿Dónde vas con tamaño papel?
—A leer en mi casa el mensaje,
y á dormirme despues de leer.
—¿Y eres vos ese chico tan guapo
que te vas esa droga á sorber?
—Soy sugeto que tiene prudencia,
buen humor y lo que hay que tener.
—¿Y si á mí no me diese la gana
de que fueses á casa con él?
—. . . . .
. . . .
—Pues diríate alegre
y con gran SANS FAÇON:
ya no quiero el mensaje,
toma, llévatelo.

Por arriba, por abajo, por delante y por detrás

En Mendoza y en Santiago del Estero, piden los elementos sanos, la intervencion.

¡La intervencion! ¿Para qué?

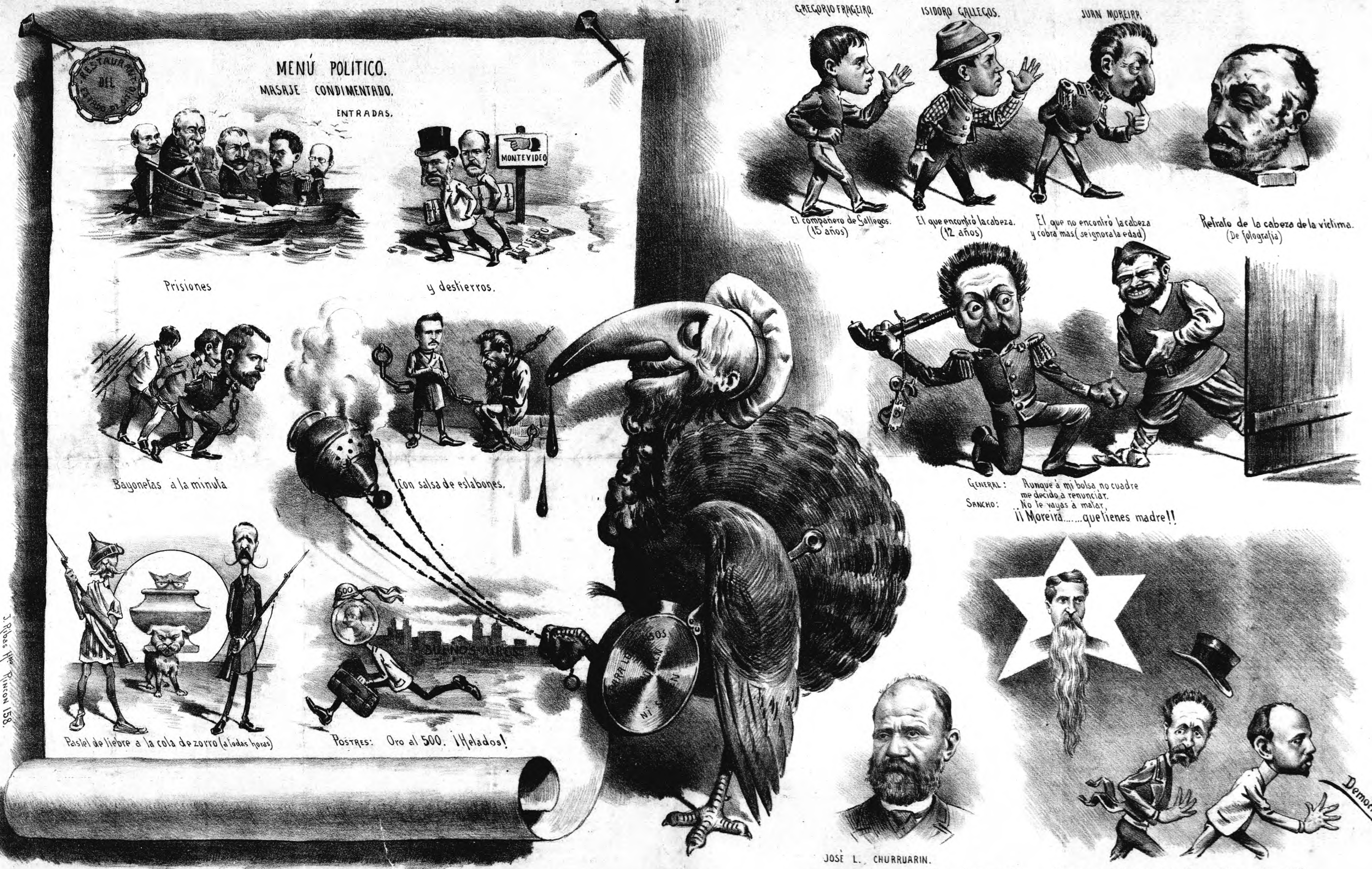
¿Vamos á estar con intervenciones todos los dias?

En La Plata, el nuevo gobernador quiere que se le concedan facultades extraordinarias para hacer un presupuesto á su gusto.

No nos extraña; al principio la cortedad y la cortesía, están á la órden del dia; despues, cuando la confianza vaya tomando cuerpo, no se pedirá ya nada.

Porque se tomará sin solicitud prévia.

DON QUIJOTE



A menú servido, masaje de pavo,
o, Despues del asno muerto, el pavo al rabo

Vice Gobernador designado por la Convencion Radical en la Provincia de Entre-Rios.

Huyen con miedo cerval
en cuanto la estrella brilla
los mandones de cuadrilla
del partido radical.

Me refiero á lo de las facultades extraordinarias.
Hizo muy bien en no formular programa de gobierno.
Lo que él dijo:—«Obras son amores y no buenas razones».
Se conoce que no entra en sus ideas lo de las buenas razones.
Estos hombres nuevos, que llegan arriba, sin trabajo y sin merecimientos, nunca están contentos; siempre quieren algo extraordinario: platos á la minuta, postres especiales, música y champagne.
La comidá ordinaria les empalaga y los pone nerviosos.
Alguna vez, habrá necesidad de darles gusto, para evitar que nos den un disgusto.
El de renunciar, por ejemplo.
Hombres del temple de Urga-hondo, deben mantenerse siempre firmes y enteros.
Pedir facultades extraordinarias, para que se las den; si no se las dan, renunciar.
Eso es lo que debe hacer; pero ya verán Vds. como no lo hace.
Aunque le nieguen las facultades extraordinarias, que ya se las han negado.
Y él, tan fresco; no ha renunciado.

Al fin, hombre, al fin, apareció la cabeza del hombre deshecho en trozos.
Por supuesto, que el hallazgo ha sido casual, de todo punto casual.
Unos muchachos pescando, consiguieron hallar, por casualidad, lo que todos los pesquisantes ó pesquisidores, desparramados por la capital, no han conseguido hallar, á pesar del olfato finísimo que deben tener.
Y ¡qué rara casualidad! Esa cabeza perdida, es encontrada tres dias despues de SABOREADO el mensaje presidencial.
No ha podido, ni ha debido encontrarse antes; porque así como los cuerpos muertos atraen los cuervos, las cabezas perdidas atraen los manjares fiambres.
Y una vez servidos los fiambres, las cabezas experdidas se entregan por si solas, ó como en el caso presente, por intermedio de la inocencia.
Así pues, sírvanos esto de leccion. Cuando se le pierda la cabeza á alguien, que se quede quieta la policía y que se encomiende la pesquisa á los muchachos de las escuelas infantiles.
Y si esto no diese resultado, encárguese otro mensaje, pronúnciese y á los tres dias cabales reaparecerá la cabeza con sus pelos y señales.
Pero ¿qué tenemos con que la cabeza haya venido, por casualidad, á manos de la policía?
¿Se sabe quién es el muerto? ¡No! Pues estamos como antes: sin cabeza ó á punto de perder la nuestra á fuerza de tanto pensar.
Convendria enviar á pescar á unos cuantos muchachos á ver si conseguian averiguar quien es el hombre deshecho en pedazos.
Porque ahora debe identificarse la persona del muerto. Ahora que tenemos la cabeza y que sabemos que usaba dientes postizos.
Tienen la palabra los dentistas: todos ellos deben conocer su mano de obra y los clientes á quienes sirven; esto es indudable.
Conste pues, que la cabeza ha aparecido, por casualidad, y que todo el mundo debe saber quien es la víctima y quienes los victimarios.
Pero lo mas pronto posible y sin que entre la casualidad en estos esclarecimientos tan urgentes como necesarios.

LAMENTACION

¡Oh quinta de Lezama infortunada!
Se cortó de tu dicha la corriente,
pues te verás muy pronto mutilada
por la mano cruel del Intendente.

La idea reformista en él no escasa,
fulmina en su cerebro como un rayo;
y ha de hacer de tu encanto tabla rasa,
ó cual la plaza, te pondrá, de Mayo.

¡Oh tiempos de fatales decepciones,
de angustias y de horribles sufrimientos!
¡qué modo de gastarse los millones
en lo inútil! . . . ¡¡Y el oro á cuatrocientos!!

COSAS DE SANCHO

En aquella época acerba de terribles sacudimientos revolucionarios, no llegó el oro á calzar tantos puntos, como en la época actual, de perfectísima paz.
Vamos á ver ahora, si conjura esta revolucion del oro, cien veces mas perturbadora que el levantamiento revolucionario, con la misma facilidad de antes.
Ya puede organizar cuerpos de ejército para someter el oro.
¡Ya baja!
¡Cielos! Si se le ocurrirá decretar con tal motivo un nuevo estado de sitio!

⁂

El ministro de hacienda, confía, no obstante, en la bondad de sus planes financieros.
¡Fíate en la Vírgen y no corras!
Nos augura, que no nos asegura, un porvenir dichoso muy lejano.
Que empezará á florecer, cuando el pueblo se haya muerto de hambre.
¡Qué contento que estará Celemin!
Y con razon, porque en aquella época de dilapidacion y de escándalo, jamás llegó el oro adonde ha llegado hoy.
Si estos desdenes del oro, los traduce el gobierno, en simpatías de la opinion á su respecto, tanto peor para él.
¡Qué digo! Tanto peor para todos nosotros, que pagamos el pato.

⁂

Lo raro es, que no se notan síntomas de crísis en el ministerio, todavía.
Y eso, que hay, quien le prepara la salida al Ministro del Interior.
Y eso, que hay, quien pide con gritos de dolor la salida del de Hacienda.
Y eso, que hay, quien opina el renuevo del de el Exterior.
Y eso, que hay, quien aguarda la vacante del de Justicia, etc., etc.
Y eso, que hay, quien vería con mucho placer la sustitucion del de Guerra.
Nosotros nos contentamos con que se haga una demostracion de patriotismo. Esto es, con la renuncia de todos.

⁂

Pero ínterin llega ese dichoso momento, el de la renuncia total, queremos hacer una súplica al presidente.
Muy sencilla y muy fácil de conseguir.
En bien de todos.
Y es, que no vuelva á leer otro mensaje como el del sábado pasado.
Porque si lee otro por el estilo y hoy se fué el oro á cuatrocientos ¿á dónde se va á ir entonces?
Hay que ser mas prácticos; hay que dejar el lirismo, para los poetas; los gobernantes debemos estar por lo positivo y dejarnos de literaturas macarrónicas.

CANTARES

¡Qué delicioso paisaje!
¡Qué dulces presentimientos!
¡Qué sopor el del mensaje!
¡Y qué cifra el cuatrocientos!

Ortiga está en Buenos Aires,
viene de legislador,
á hacer la ley del capricho
á son de pito y tambor.

Lo que en la Plaza de Mayo
no se vé, pero se siente,
es lo caro que nos cuesta
soportar un Intendente.

Las calles del municipio
claman con triste desmayo;
¡quien tuviera otro Intendente!
¡quien fuera Plaza de Mayo!

LANZADAS

Mr. Leon Walls, décano de la prensa argentina y director de «Le Courrier de la Plata», ha fallecido á los 75 años de edad.
Distinguido publicista y literato eminente, deja un hueco difícil de llenar en el estadío del periodismo.
Nos asociamos de todas veras al justo dolor que experimentarán con tan irreparable pérdida sus deudos y la colonia francesa.

El teniente general D. Bartolomé Mitre, ha resultado senador por la capital.
No nos parece del todo mal.

Ha sido destituido el Juez del Crímen de La Plata, Dr. Demaria.
Vamos á ver ahora, qué suerte corren los expedientes 18.100 y otros de índole análoga.
Por lo pronto, el que sustituye á Demaria, tendrá que empezar por estudiarlos todos.
Siempre estamos empezando y nunca acabamos de concluir.
¡Cómo ha de ser!

Ha debutado Urga-hondo
pidiendo hacer lo que quiera.
Lei-va prende á todo el mundo
sin razon y por la fuerza;
reclaman intervenciones
las provincias con gran priesa;
y el oro se va á las nubes
y el pueblo á la. . . Recoleta.

La movilizacion de la guardia nacional sirve de base ó de pretesto para estender la dictadura militar por toda la república.
¡En la época actual!
Como si el que no acierta á gobernar con la razon, pudiera gobernar por la fuerza.
Aparte de que eso de hacer del ejército un instrumento y no una institucion, no se concibe, sino por aquel que para sostenerse se agarra á un clavo ardiendo.
Continúan los errores.

Ha reaparecido nuestro estimado colega «El Argentino», órgano defensor del partido de la Union Cívica Radical.
Lo saludamos con entusiasta aplauso.

Agradecemos á nuestro apreciable colega «El Municipio» del Rosario, sus felicitaciones por la caricatura del número anterior; sin embargo, que no tiene nada de particular, pues todos sabemos, de sobra, quien se lleva el oro.

Las empresas de los tramways,
las empresas telefónicas,
sociedades de seguros,
ferro-carriles y otras
que recaudan al contado
dia á dia y hora por hora;
y tienen los directorios
con residencia en Europa
viviendo á todas sus anchas,
comiendo la sopa boba.

Nuestro número próximo, se venderá á quince centavos, porque contendrá algo extraordinario.
No vayan Vds. á creer que nos obliga á subir el precio el alza del oro.
El referido precio es para ese número y por los motivos espuestos.

Rogamos á los señores suscritores de la capital, se sirvan poner de su parte cuanto les sea posible, á fin de evitar á nuestros cobradores tan repetidas visitas, como acontece con algunos.
Pedímosles encarecidamente, se sirvan dejar el importe de la suscricion á alguna persona de su domicilio, con encargo de entregarlo á la presentacion del recibo.
Favor al que quedaremos sumamente reconocidos.

«La verbena de la Paloma», en la Comedia, ha sido un acontecimiento.
Apesar de ser el último teatro que la ha dado, ha conseguido contar las representaciones de dicha obra por llenos completos de un público selecto y entusiasta.
Despues de todo, hay que convenir en que los artistas que actúan en el referido coliseo, merecen esos entusiasmos espontáneos y sinceros.

En todas partes se gratifica el hallazgo, hasta de una perrita rabiosa.
Teniendo esto en cuenta, porque hay que tenerlo, creemos que debe gratificarse á los PESQUISAS ESPONTÁNEOS que han dado con la cabeza del descuartizado; cosa que no han podido conseguir mas de tres mil hombres, entre vigilantes, jefes y demás del gremio.
Y si llega á otorgarse la gratificacion tan bien merecida, hay que saber DISTINGUIR y dar al niño Gallegos la mayor parte, toda vez que él fué el que hizo el deseado hallazgo.
Con el oro á cuatrocientos, no puede ni debe trabajarse de balde. Y Gallegos merece mas que sus compañeros de PESQUISAS.

Hemos recibido:
HOJAS HISTÓRICAS, por Adolfo P. Carranza, libro aprobado como texto de lectura por el Consejo Nacional de Educacion.
EL SEÑOR GUILLADO, novela original de nuestro compatriota Sr. Donaringe.
La obra está escrita con natural facilidad y es muy interesante.
Felicitamos á su autor por lo inspirado que ha estado en la redaccion de este libro digno de figurar en todas las bibliotecas.

Continúa la série de los estafadores.
A la lista de los que han venido figurando en el permanente, hay que agregar el nombre de D. Santiago Reborri, de Dolores, provincia de Buenos Aires.
¡De Dolores! ¡qué dolor!

Tipo. Lito. de J. Ribas y Hno., Rincon 158